

LA LEYENDA DE LA AÑAÑUCA: UNA FORMA MÁGICA DE EXPLICAR EL DESIERTO FLORIDO

MARCELA ROMERO LEFIAN

Resumen

El presente artículo intenta situar la leyenda fuera de los marcos literarios y folclóricos, hacia el estudio de fenómenos y procesos geográficos.

Para estos efectos, en primer lugar, se realiza un análisis del concepto leyenda, atendiendo a su génesis y posible uso en el campo geográfico. A continuación, se resume la “Leyenda de La Añañuca” junto con la explicación geográfica que se intenta demostrar. Una tercera parte recopila información científica sobre la incidencia del fenómeno de El niño en la vegetación endémica del desierto florido. Finalmente, se realizan reflexiones pedagógicas y se dan a conocer las conclusiones de la investigación.

Palabras clave: leyenda, campo geográfico, desierto Florido.

1. Introducción

Los seres humanos siempre han buscado la explicación más acertada para todos los sucesos que ocurren a su

alrededor, después de todo, algo que los caracteriza es la curiosidad innata. Dicha explicación se ha materializado en las narraciones de mitos y leyendas, historias que pasan de voz en voz y de generación en generación, creando un relato intemporal.

La leyenda es un reflejo de la sociedad, de los individuos o del autor donde surgió. Es un producto cultural, pero también el medio de expresión impregnado de la moral, la cosmovisión, las prácticas económicas y religiosas y de la percepción espacial (Valenzuela, 2011, p. 13).

La leyenda forma parte de un extenso conjunto de subgéneros literarios y se caracteriza por su permanencia en el tiempo, en el imaginario colectivo y en el folclore. Una de las posibles razones de su permanencia en el tiempo es que pertenecen a relatos compartidos por personas cercanas y en lugares significativos. Por ejemplo, los abuelos y abuelas en las reuniones familiares; los compañeros y compañeras en la escuela; y el o la profesora en las clases de literatura.

De esta forma, se puede decir que las leyendas contienen enseñanzas ancestrales y forman parte del conocimiento cultural. Sin embargo, ¿Es posible utilizarlas en la enseñanza geográfica? Valenzuela (2011) menciona que “en la Geografía de la subjetividad (...), se puede hacer uso de la leyenda, como un recurso o material de estudio, pues serían aportes para la comprensión del espacio geográfico” (p. 10). A pesar de lo anterior, en el estudio geográfico no existen demasiados escritos que utilicen narrativas como las leyendas y mitos, ya que estos son mayormente usados como elemento identitario de los países y regiones de origen, quedando relegado a un ámbito mágico-religioso.

La escasa apertura de la geografía hacia otras disciplinas se puede evidenciar en los contenidos del Currículum Escolar. En efecto, la geografía enseñada en las escuelas y liceos chilenos tiene un enfoque positivista que suele privilegiar recursos didácticos rigurosos y contenidos objetivos. Por ejemplo, el uso de mapas, la enseñanza de las distintas macroformas del relieve chileno y los nombres de los países y sus banderas pertenecen a saberes que forman parte de un conocimiento científico que desconoce el uso de la literatura como posible explicación a los fenómenos naturales. Sin embargo, las otras asignaturas que figuran en el currículum sí utilizan conceptos asociados a la geografía. En estos casos, conviene preguntarse ¿Qué es lo que dificulta una relación interdisciplinaria desde la geografía hacia las demás asignaturas?

El recelo por la inclusión de la literatura en el campo de las ciencias genera incompatibilidades que este artículo pretende abordar. A saber, la incorporación de la leyenda en la comprensión y el análisis de la geografía física en el aula de clases.

2. Relato de la leyenda

La Leyenda de La Añañuca, una flor endémica de Chile, cuenta con distintas versiones. Por ejemplo, en el libro de Pérez, “Mitos y leyendas de Chile” (2009), el surgimiento de estas flores en el desierto ocurre repentinamente durante la época de la dominación Inca, específicamente en un poblado¹ que se encontraba tras cruzar valles y cerros del

norte, y en el que vivía una hermosa joven llamada Añañuca.

El relato cuenta la historia de una joven admirada y amada por muchos, pero indispueta a entregar su corazón. Esta situación cambió cuando conoció a un joven minero que llegó en busca de tesoros y terminó enamorado de Añañuca. Ambos fueron muy felices, pero un día el joven cateador² tuvo un sueño en el que se le señalaba el lugar donde podría encontrar el tesoro, de esta forma el joven sin avisar partió tras el derrotero³.

“Pasaron los días y los meses, la gente del pueblo rumoreaba que el minero había sido víctima del espejismo de la pampa o de un temporal, causando su desaparición o su muerte” (Errazuriz, 2019, p. 6).

Añañuca soñaba con el regreso de su amado, imaginándolo con el tesoro en sus manos para llevarla a tierras lejanas, o como víctima de un accidente, deseando poder curar sus heridas. Sin embargo, el joven nunca volvió. La leyenda relata que, tras un tiempo de espera, Añañuca murió de pena en un día lluvioso. A la mañana siguiente, el sol volvió a brillar en el cielo, pero la tumba de la joven, junto con el valle y los cerros, amanecieron cubiertos de flores rojas.

A estas flores se les llamó Añañucas en honor a la joven, ya que “la leyenda asegura que la joven indígena se convirtió en flor como un gesto hacia su esposo en señal de que siempre permanecerán juntos” (Errazuriz, 2019, p. 7).

¹ Este poblado en la versión de Manuel Gandarilla sería el Monte Patria o Monte Rey en la época colonial.

² Cateador: Hombre que busca vetas mineras.

³ Derrotero: Indicio que deja la existencia de minerales en la superficie, esto sirve de guía para el cateador.

2.1. Tipo de leyenda y la información geográfica que entrega

La Leyenda de La Añañuca es una forma sencilla de explicar el surgimiento periódico de estas curiosas flores en el desierto nortino. Denota un toque mágico y misterioso dentro de la desaparición del joven cateador, además de la triste muerte de la protagonista.

La Añañuca permite configurar un paisaje, eso quiere decir que:

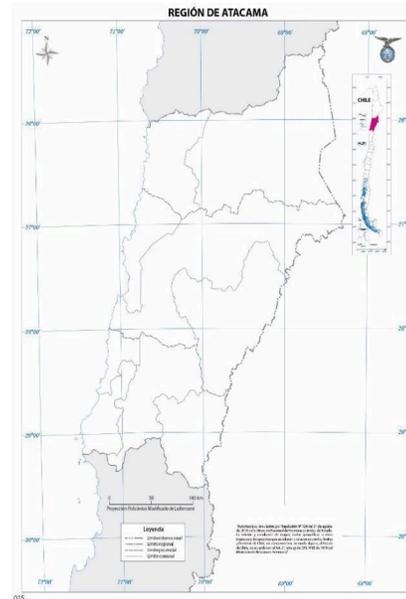
(...) otorgan una explicación de la forma o figura que puede tener el relieve, los accidentes geográficos, los cuerpos de agua y la vegetación, entre otros. (Valenzuela 2011, p. 12)

Asimismo, el relato entrega un dato importante y es que las flores solo aparecieron tras la lluvia que ocurrió después del funeral de Añañuca. A continuación, se profundizará en las relaciones mencionadas anteriormente, explorando cómo el mito conecta estos elementos de manera simbólica y cultural, y cómo estos aspectos pueden ser interpretados desde la geografía.

3. Espacio geográfico donde transcurre la leyenda

El desierto Florido es un fenómeno que ocurre especialmente en la zona costera de la región de Atacama. Esta región se encuentra entre los 25 y 30° latitud Sur y por los 68 y 70° longitud Oeste, limita al norte con la Región de Antofagasta, al sur con la Región de Coquimbo, al Poniente con el océano Pacífico y al Oriente con Argentina (Gaete et al., 2006).

Mapa 1. Mapa mudo sobre la región de Atacama.



Fuente: Recursos educativos, Historia, Geografía y Ciencias Sociales, 1° Básico, Currículum Nacional.

3.1. ¿Por qué se produce el Desierto Florido?

Se trata de un fenómeno cuya periodicidad es escasa, registrándose en algunos casos una única vez al cabo del paso de una década. La definición propia de esta rareza natural es la aparición de vegetación de tipo anual sobre planicies o lomas -ubicadas entre la cordillera de la costa y la depresión intermedia- desprovistas de vegetación aparente (Carevic 2016:3).

El desierto florido es un fenómeno natural que se produce en cierto número de años, debido a las lluvias invernales superiores a 15 mm, siendo estas a menudo asociadas al fenómeno de El Niño – Oscilación del Sur (ENOS). Estas lluvias mojan las semillas que se encuentran en estructuras bajo el suelo (Gutiérrez, 2008).

3.2. Fenómeno de “El Niño”

El nombre de “El Niño” (El Niño Oscilación del Sur, ENOS), corresponde a la denominación dada por los pescadores peruanos, quienes asociaron la llegada de este fenómeno hacia fines de diciembre con la Navidad. Este fenómeno se observa en intervalos de 2 a 7 años y generalmente se inicia durante el período de diciembre a marzo (Santibáñez et al., 2008, p. 34).

El fenómeno de El Niño-Oscilación del Sur (ENOS), para una mejor comprensión, es un evento climático que ocurre en el océano Pacífico ecuatorial central, caracterizado por un aumento de la Temperatura Superficial del Mar (TSM) y una disminución de los vientos alisios en el este del océano Pacífico (Maturana et al., 2000). Esta disminución en los vientos alisios, junto con el incremento en la temperatura del océano, provoca varios efectos negativos en los ecosistemas. Además, "En cuanto a las precipitaciones, los estratos típicos de la corriente de Humboldt dan paso a la nubosidad de tipo convectivo o Cumuliforme, generando grandes precipitaciones" (Gaete et al., 2006, p. 137).

Imagen 1. Formación de una nube cumuliforme.

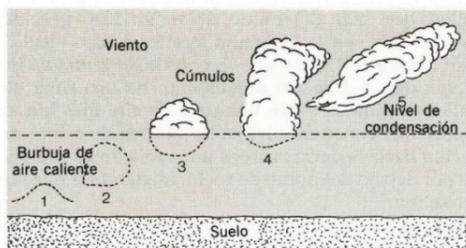


FIGURA 7.14. Ascensión de una burbuja de aire calentada formando una nube de tipo cúmulos. (Dibujo de A.N. Strahler. *The Earth Sciences*, 2ª ed., Harper & Row Publishers, figura 18.7 Copyright 1963, 1971 por Arthur N. Strahler.)

Fuente: Arthur N. Strahler & A.H. Strahler, Geografía Física (1987/1989).

Las nubes cumuliformes son las nubes que tienen forma parecida al algodón. Representan burbujas de aire caliente que ascienden espontáneamente al tener una menor densidad que el aire que las rodea. Este proceso igualmente explica la producción de precipitaciones, ya que este ascenso de aire es parte del proceso de convección que enfría adiabáticamente el aire una vez elevado.

De esta forma, su temperatura disminuye inmediatamente por debajo del punto de rocío, y detiene su ascenso y el proceso de condensación. Cabe destacar que las condiciones atmosféricas también influyen en el crecimiento de la nube, pudiendo generar una de tipo cumulonimbus o una nube de tormenta que produzca grandes chubascos (Strahler y Strahler, 1987/1989).

Imagen 2. Rhodophiala rhodolirion, Añañuca



Fuente: Propaga Nativas, Twitter (2020).

La zona en donde ocurre el fenómeno del desierto florido es un ambiente semiárido que permite la existencia de periodos de precipitaciones irregulares, es decir, años húmedos y secos. Por lo tanto, “en un año que se hayan producido precipitaciones permite el afloramiento de flora en el desierto de

Atacama en la Tercera Región” (Gaete et al., 2006, p. 100).

3.4. Tipo de vegetación del Desierto Florido

La vegetación que se encuentra en la Región de Atacama son plantas anuales, geófitas y arbustos pequeños. Las dos primeras crecen como semillas y bulbos en la parte más oculta del desierto y son lo suficientemente grandes para originar algunas flores y semillas antes de morir (Gutiérrez, 2008).

No obstante, cuando se producen las condiciones adecuadas (temperatura y lluvia) se estimula el crecimiento y germinación de estas plantas. En otras palabras:

“Cuando esto sucede, las plantas anuales y las geófitas son, por un tiempo, las plantas más abundantes y vistosas del desierto, formando una alfombra viva de flores” (Gutiérrez, 2008, p. 286).

El crecimiento de estas plantas puede variar desde semanas a meses, dependiendo de los patrones de lluvia y temperatura e incluso pueden sobrevivir años sucesivos con escasez y ausencia de agua, pues las semillas sobreviven en el suelo.

En años de abundante lluvia, la cantidad y diversidad en las plantas anuales puede ser muy alta. Según Inouye (1991) citado por Gutiérrez (2008) existen cuatro factores que contribuyen a esta alta diversidad, siendo tres de estos aplicables al Desierto de Atacama. El primero, es la escasez de precipitaciones que caracteriza a los desiertos y el atiborramiento de plantas anuales en los espacios abiertos cuando llueve. Un

segundo factor, es la variación de la disponibilidad de agua tanto en el tiempo como en el espacio. Las variaciones topográficas pueden generar diferencias en la humedad del suelo al desviar los flujos de agua de ciertas áreas y concentrarlos en otras. Finalmente, un tercer factor es la depredación de semillas y plantas anuales, lo que puede resultar en el desplazamiento de especies más vulnerables por especies dominantes.

4. Reflexiones y conclusiones

El uso de recursos fuera de las ciencias exactas puede ser de gran ayuda en la comprensión de temas geográficos como el desierto florido. La interdisciplinariedad entre las asignaturas Lengua y Literatura e Historia, Geografía y Ciencias Sociales quizás logre involucrar a los(as) estudiantes en la materia. Para generar cambios se deben utilizar didácticas similares en el aula con el objetivo de superar la visión positivista en la Geografía e integrar no sólo Lengua y Literatura, sino que el resto de las asignaturas pertenecientes al Currículum.

El uso de la literatura como un recurso para una investigación científica permite cuestionar la veracidad de algunos sucesos. Por ejemplo, la coincidencia entre el sepulcro de la Añañuca y la génesis del desierto florido del Desierto Florido. En realidad, se sabe que no fue así, pero explicar a las niñas y niños este fenómeno a través de una leyenda es más sencillo y puede que lleve su curiosidad a buscar el verdadero porqué del nacimiento de las Añañuca en primavera.

La curiosidad puede incitar a investigar sobre más fenómenos climáticos o físicos; otras regiones del planeta; intentar comprender y utilizar los mecanismos que explican estos fenómenos; y en definitiva propiciar el estudio geográfico de su país y el mundo.

La curiosidad es considerada como la primera fase del desarrollo de los intereses cognoscitivos. Como fase elemental de este proceso, la curiosidad se relaciona con la novedad del objeto aún si éste no presenta una especial importancia para el individuo, es decir, el niño se interesa por un objeto nuevo, aunque no sepa cuál es su finalidad (Shukina, 1968 citado en González, 2016, p. 6).

Asimismo, la imaginación y la curiosidad ha llevado al ser humano a sobrevivir como especie, a aprender y ganar experiencia en un mundo cambiante y peligroso. La curiosidad es la evolución de las diversas explicaciones a los sucesos, desde mitos y leyendas hasta la ciencia.

Estos subgéneros literarios son una de las tantas formas didácticas que pueden ser utilizadas dentro y fuera de la sala de clases. Su uso permite conocer las diversas zonas geográficas del país, recordar la historia de nuestros antepasados e incentivar la exploración hacia salidas a terrenos y trabajos de campo.

Para finalizar, no hay que olvidar que, a pesar de sus modificaciones en el tiempo, los mitos y las leyendas son parte importante de la historia de las diversas localidades y un aporte cultural, ya que muestran las formas ancestrales de explicar los fenómenos desconocidos.

6. Bibliografía

- Carevic, F. S. (2016). El desierto florido: alternativas para su aprovechamiento sustentable. *Idesia (Arica)*, 34(1), 3-6.
- Errazuriz, M. (2019). Las curiosidades que se esconden detrás del nombre de la ñañaña. *Ladera Sur*. <https://laderasur.com/>
- Gaete, G., Espinoza, C., & Muñoz, A. (2006). *Manual de Geografía de Chile*. Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Chile.
- González, J. (2016). La curiosidad en el desarrollo cognitivo: análisis teórico. *Folhmy*,(6), 1-20.
- Gutiérrez, J. R. (2008). El desierto florido en la Región de Atacama. Libro rojo de la flora nativa y de los sitios prioritarios para su conservación. Región de Atacama. La Serena: Ediciones Universidad de La Serena, 285-91.
- Maturana, J., Bello, M., & Manley, M. (1997). Antecedentes históricos y descripción del fenómeno El Niño, Oscilación del Sur. *El Niño-La Niña*, 2000, 13-27.
- Pérez, F. (2009). *Mitos y leyendas de Chile*. Santiago, Chile: Zig-Zag
- Santibáñez, F., Roa, P. y Santibáñez, P. (2008). "El medio físico". En CONAMA (ed.), *Biodiversidad de Chile, Patrimonio y Desafíos*. (2ª ed., pp.21-45). Santiago, Chile: Ocho Libros Editores.
- Strahler Arthur N. y Strahler Alan H. (1989). *Geografía física*. (Trad. M. Barrutia y P. Sunyer). Barcelona, España: Ediciones Omega, S.A. (Trabajo original publicado en 1987, 3ª ed.)
- Valdivieso, E. V. (2011). La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la Geografía. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria: revista de investigación de la universidad Simón Bolívar*, (10), 1.